

OF OOHARA



HISTORIA DE LA MODA I



CULTURAS PRECOLOMBINAS

A finales de la Edad Media, el viaje de Cristóbal Colón provocaría el encuentro de dos mundos que se ignoraban. Hasta el siglo XVI, las civilizaciones americanas se desarrollaron aisladamente, sin ningún contacto con el mundo antiguo, y los hombres tenían miedo de intercambiar sus descubrimientos y sus inventos. Esto explica en parte, el retraso de los precolombinos sobre Europa y Asia, su desconocimiento de la rueda, de la metalurgia del hierro, etc., permaneciendo, en su mayor parte, en la Edad de Piedra, a pesar de su notable arquitectura y de su conocimiento de los astros.

Se admite, que el hombre americano, es de origen asiático, que deriva de las hordas siberianas que franquearon el estrecho de Bering, 35.000 años antes de nuestra Era, extendiéndose luego hacia el sur en lentas emigraciones. Las más antiguas culturas han sido encontradas en Arizona, Nueva México y Nevada (Folsom, Cochise). Las primeras civilizaciones de América Central aparecieron hacia 1500 a. J. C., con la alfarería y el cultivo del maíz. La historia comienza desde el período de los olmecas, sobre las altas mesetas mexicanas. Pero el logro de una brillante civilización, es obra de los mayas (sur de México, Guatemala, Honduras), a partir de siglo II d. J. C. Las ruinas de Palenque, Copán y Tikal dan testimonio de una organización compleja, con cálculos precisos del tiempo y los movimientos de los planetas, una escritura jeroglífica y una religión que dominaba todas las actividades sociales del Antiguo Imperio (desde los siglos III al X). En la misma época, otras civilizaciones brillaron más al norte: zapotecas, El Tajín, Teotihuacán. En los siglos IX y X, invasores procedentes del norte transformaron las altas mesetas mexicanas, y los toltecas fundaron un Imperio. Su encuentro con los mayas dio lugar a un Nuevo Imperio Maya, en el que diversos pueblos se unieron en la liga de Mayapán (siglos X al XII). Después los aztecas recién llegados, dominaron a su vez, las altas mesetas, luego de haber fundado su capital de Tenochtitlán - México, llegando a ser, en los siglos XIV y XV dueños de un vasto Imperio, dominador de los pueblos vencidos mediante una tiranía militar y una religión de sangrientos sacrificios. Por esta razón, los españoles encontraron numerosos aliados entre los oprimidos, impacientes por sacudirse del yugo de los aztecas. Más al sur todavía, en las montañas de los Andes, otro pueblo, los incas, organizaron, a partir del siglo X, un notable Imperio cuyo centro se encontraba en el actual Perú. Una red de caminos, de almacenes, de mensajeros, un sistema de impuestos, así como una especie de socialismo de Estado y el culto al Sol son las características de esta civilización que, a comienzos del siglo XVI, sucumbirá con la llegada de los conquistadores españoles.



Los Olmecas

La cultura olmeca, es considerada cultura madre por la importancia y extensión que alcanzó en el panorama del arte precolombino mexicano. Su cultura se caracteriza por la construcción de altares y el tallado de colosales cabezas de piedra con rasgos animaloides y figurillas zoomorfas que revelan un singular estilo realista, y por sus adornos de jade. El centro más importante fue el de Ventas, que se distingue por sus admirables esculturas monumentales, por su bajo-relieves, y por la utilización en sus construcciones del ladrillo, del cual los olmecas parecen haber sido los inventores en América.

La civilización olmeca, a pesar de los numerosos testimonios, sigue siendo muy mal conocida, y es todavía uno de los enigmas de la historia de la América precolombina. Fueron los primeros americanos que elaboraron una escritura jeroglífica, crearon un calendario y un sistema aritmético; a partir de la escritura puede considerarse la palabra "historia".

El dios Jaguar, adorado por los olmecas como símbolo del cielo y del mundo subterráneo, estaba presente en todas partes, esculpido en forma de animal o de personaje semi-humano. La idea de asociar el hombre al animal se perpetuó en todas las civilizaciones, hasta los aztecas.

Los Mayas

Los mayas se ubicaron en 3 grandes zonas:

1ª - Zona Norte:

Que incluye los actuales estados de Yucatán, en su totalidad y la mayor parte de Campeche y Quintana Roo. En tal territorio el terreno es pedregoso y semiárido con partes bajas donde predomina una vasta planicie calcárea con vegetación de monte bajo, con clima regularmente seco y cálido en demasía. No hay ríos de superficie, pero el terreno es permeable y el agua se filtra rápidamente, formando corrientes subterráneas que se abren en bocas naturales llamadas "cenotes".

2ª - Zona Central:

Cuenta desde el río Usumacinta o Grijalba en el actual estado de Tabasco, hasta la parte oriental de Honduras, incluyendo también el Petén guatemalteco, Belice y parte de Chiapas. Tiene un clima caliente y húmedo, con lluvias abundantes en la temporada. La vegetación es de tipo tropical.

3ª - Zona Sur:

Comprende las tierras altas y la faja costera del océano Pacífico, con parte de Chiapas, Guatemala y El Salvador. El clima es templado y frío en las serranías, con zonas calientes y húmedas, pobladas de densos pinares y cipreses en su mayoría. Hay alturas que sobrepasan los 1500 metros sobre el nivel del mar.

Organización política:

Los mayas primitivos se agrupaban en pequeños caseríos, distantes unos de otros. Posteriormente fueron erigidos algunos centros ceremoniales. La vida de estos primeros habitantes del área maya dependía enteramente de los elementos naturales y del cultivo y recolección de sus cosechas.

Con la vida sedentaria y la práctica continua de la agricultura primitiva, surgió lo que al principio fue el culto sencillo de la naturaleza y de los elementos ligados a la siembra, tales como el sol, la lluvia, el viento, las montañas, el agua, etc.

Sociedad:

La sociedad en este periodo es todavía de carácter tribal, es decir, grupos de familias relacionadas por parentesco, que comparten una cultura, un lenguaje y un territorio.

A medida que la agricultura se hace más compleja, creándose sistemas de riego e incluyendo el cultivo de productos comerciales, como el cacao y el algodón, aumenta la población y empiezan a surgir centros ceremoniales, así mismo se consolida la jerarquización de las clases sociales, que resulta de la división del trabajo.

Economía:

-Agricultura

Los mayas fueron básicamente agricultores, y su principal cultivo era el maíz utilizando la técnica de la "rosa" empleada en la actualidad por los campesinos mayas y se supone que fue la que utilizaron sus antepasados. La técnica de la rosa consiste en cortar y quemar el monte antes de sembrar, en los últimos años se ha puesto en duda esta técnica debido a que agota los suelos y obliga al campesino a

desplazarse cada dos o tres años en busca de nuevas tierras, así mismo, cultivaban frijoles, cacao, camote, calabaza, chile, aguacate, marañón y guayaba, tabaco y algodón.

-Caza y Pesca

También seguían siendo cazadores, hallando en selvas, montes, litorales y orillas de esteros gran cantidad de animales como los jaguares, venados, serpientes, tortugas, conejos, monos utilizando como instrumentos las cerbatanas, arcos, flechas y trampas, anzuelos de conchas.

Domesticación de Animales

Se dedicaban a la domesticación de animales como el perro, jolote, y de aves como el pato, palomas y las abejas de estas utilizaban la miel y cera.

Ciencia y Arte:

Sus mayores avances fueron su sistema matemático que incluía un dígito equivalente al cero estaba ligado a un sistema religioso y también a observaciones.

Entre los mayas, la cronología se determinaba mediante un complejo sistema calendárico. El año comenzaba cuando el Sol cruzaba el cenit el 16 de julio y tenía 365 días; 364 de ellos estaban agrupados en 28 semanas de 13 días cada una, y el año nuevo comenzaba el día 365. Además, 360 días del año se repartían en 18 meses de 20 días cada uno. Las semanas y los meses transcurrían de forma secuencial e independiente entre sí. Sin embargo, comenzaban siempre el mismo día, esto es, una vez cada 260 días, cifra múltiplo tanto de 13 (para la semana) como de 20 (para el mes). El calendario maya, aunque muy complejo, era el más exacto de los conocidos hasta la aparición del calendario gregoriano en el siglo XVI.

Otro avance fue la escritura estos pueblos desarrollaron un método de notación jeroglífica y registraron su mitología, historia y rituales en inscripciones grabadas y pintadas en estelas (bloques o pilares de piedra), en los dinteles y escalinatas y en otros restos monumentales. Los registros también se realizaban en códices de papel amate (corteza de árbol) y pergaminos de piel de animales.

Tanto en el aspecto científico como en el artístico, los mayas de las tierras bajas elevaron a altísimo nivel de perfección estos elementos, algunos de ellos adquiridos cuando no pasaban de un estado incipiente de desarrollo, la escritura por ejemplo.

Religión:

Toda la vida de los mayas está inspirada en ella, de allí que hasta la organización del estado sea teocrática.

Los mayas rindieron culto a las fuerzas de la naturaleza, sus principales dioses fueron:

Hunab Ku (el creador), señor de los cielos y dios del día.

Itzamná (hijo de Hunab Ku)

Chac (dios de la lluvia, y fertilidad de la agricultura)

Ah Puch (dios de la muerte)

Yun Kaax (dios del maíz)

Esto nos muestra que la cultura maya era "Politeísta". Todas las creaciones mayas están fundamentadas por una concepción religiosa del mundo, ya que este se concibe de origen divino y perneado por energías sagradas que determinan todo acontecer.

Estas energías son los dioses, que encarnan en las fuerzas de la naturaleza, como los astros y la lluvia (Chaac); y también son energías de muerte, como los dioses que producen enfermedades y la misma muerte. Pero esas deidades también tienen aspectos animales: el Sol se manifiesta a veces como una guacamaya o un jaguar; la Lluvia, como una serpiente; la Muerte como un murciélago o un búho, etc.

El universo está constituido por tres grandes planos horizontales: el cielo, la tierra y el inframundo. En el cielo, dividido en trece estratos o niveles, reciben los astros, que son dioses, como la luna (Ixchel) y Venus (Nohok Ek). El espacio celeste está representado por una deidad llamada Itzamná, "el dragón", que se representa como una serpiente emplumada de dos cabezas o un dragón (mezcla de serpiente, ave, lagarto y venado). Este dios, que es el supremo de la religión maya simboliza la energía fecundante del cosmos, que infunde vida a todo el universo.

La tierra, es una plancha plana que flota sobre el agua; pero también se concibe como un gran cocodrilo o lagarto, en cuyo dorso crece la vegetación. Los mayas yucatecos la llamaron Chac Mumul Aín, "gran cocodrilo lodoso".



Itzamná, Señor del Cielo.



Yum Kax, Dios del Maíz.



Ah Puch, Dios de la Muerte.



Xaman Ek, Dios de la Estrella Polar.



Ek Chuah, Dios de la Guerra.



Dios de la Muerte y Sacrificios Humanos.

Los Aztecas

En la zona geográfica que corresponde a la mitad sur del México actual, se desarrolló una gran actividad cultural desde unos 2000 años a. C. En esta región habitaron diversos pueblos, algunos de los cuales nos han dejado muestra de su floreciente cultura, como es el caso de los restos arqueológicos de la ciudad de Teotihuacán, ya deshabitada cuando llegaron los españoles. En la meseta central mexicana desde finales del siglo VII hasta mediados del siglo XII, se desarrolló la cultura tolteca que llegó a fusionarse con la maya en su expansión hasta el Yucatán.

En este marco geográfico, más concretamente en las orillas e islas del lago Texcoco, se desarrolló la civilización azteca, una de las civilizaciones mejor conocida de la América precolombina y la unidad política más importante de toda Mesoamérica cuando llegaron los españoles.

Sociedad:

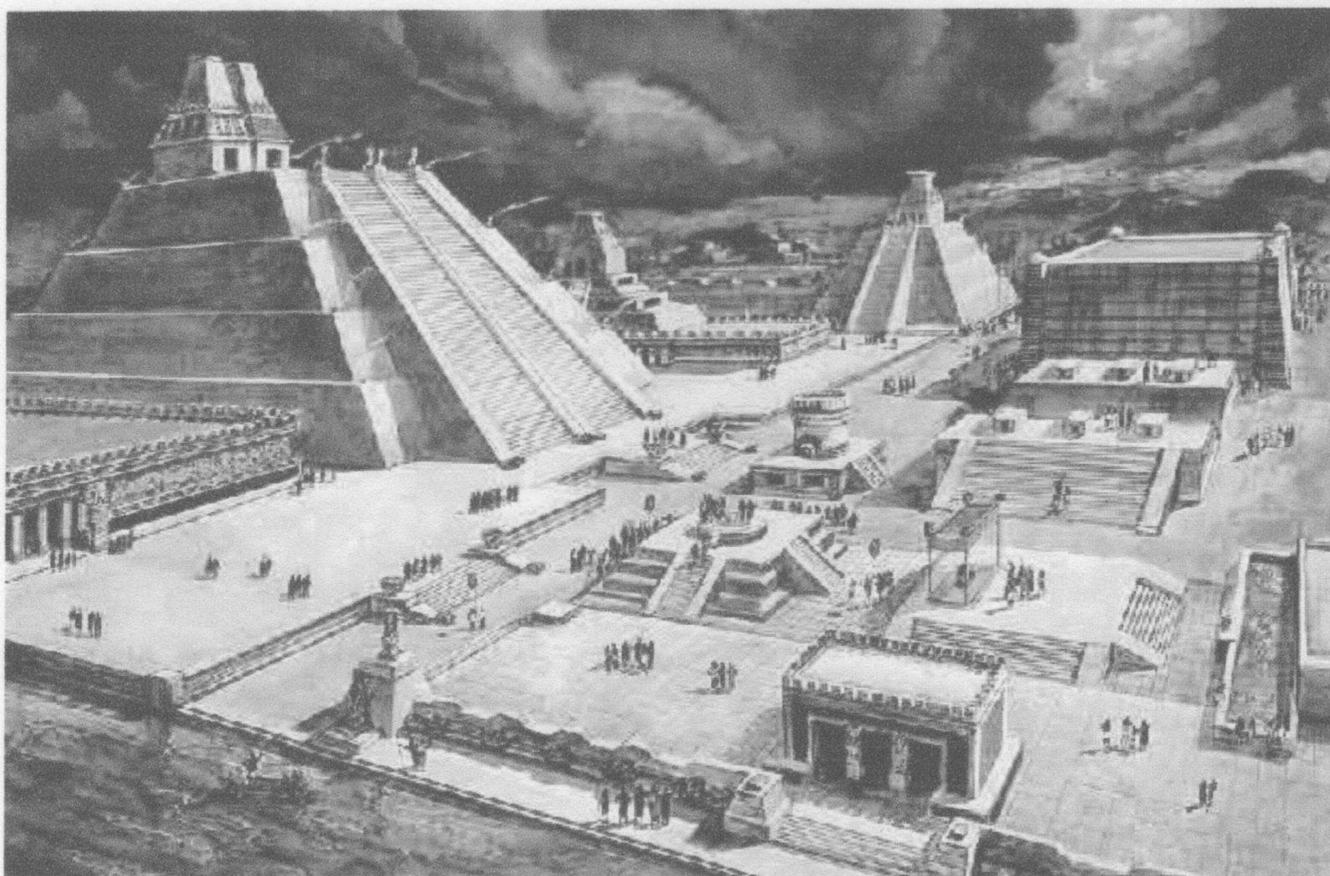
Contrariamente a lo que se ha creído, el pueblo azteca no era un imperio en toda la extensión de la palabra.

Cierto, nadie podía desobedecer una orden del Gran Orador o Huey Tlatoani, nombre correcto del emperador Azteca.

El hijo del Gran Orador no siempre fue el heredero. Era un Consejo de Sabios – muy similar al Senado Romano – el que decidía de manera democrática quien sería el próximo gobernante principal del Gran Templo.

Una vez electo el Gran Orador, era obedecido en todo, debido a que era el representante en la Tierra del dios Huitzilipochtli. El Gran Orador era, además del jefe del gobierno, el sacerdote principal del Gran Templo.

El corazón del imperio Mexica fue el calpulli. Allí antes de que existiera el imperio, ya existía el calpulli. Este se formaba generalmente por parientes o personas con la misma profesión, de esta forma, existían calpullis de sacerdotes, guerreros águilas, guerreros ocelotes, carpinteros, alfareros, etc. Cada calpullis era una forma de gobierno autónoma, con su propio Orador o gobernante, el cual era elegido por los más ancianos moradores del calpulli. Cada calpulli tenía su propia escuela, su propio templo, a veces era importante, tenía su propia guarnición.



TENOCHTITLAN

Economía:

La civilización azteca se basó desde el punto de vista económico, en la agricultura y el comercio. Uno de los sistemas de colonización agrícola más interesante fue la construcción de huertos flotantes, las chinampas, hechas con cañas, ramas, barro y limo. Además, conocían las técnicas del barbecho y la irrigación mediante diques y acequias y utilizaban abonos vegetales y animales.

La ganadería era pobre como el resto de la América precolombina, el pavo diversas razas de perros, una de ellas criada para el consumo de su carne.

Otro recurso eran las aves acuáticas y el pescado, la sal del lago de Texcoco y el basalto con el que se construían muelas de mano.

En los mercados se practicaba un activo comercio sustentado por el trueque, empleando las semillas de cacao como cambio o para equiparar diferencias. El precio de las mercaderías variaba según la cantidad existente.

Ciencia y arte:

Sus manifestaciones artísticas (1250-1521 d.C.) se encuentran entre las más importantes de Mesoamérica antes de la llegada de los europeos. El término azteca, junto con los de mexica y tenochca, se utiliza hoy día para designar a los siete pueblos que llegaron al valle de México procedentes de Aztlán, lugar mítico situado al norte de Mesoamérica.

El arte azteca es un lenguaje utilizado por la sociedad para transmitir su visión del mundo, reforzando su propia identidad frente a la de las culturas foráneas. De marcado componente político-religioso, el arte azteca se expresa a través de la música y la literatura, pero también de la arquitectura y la escultura, valiéndose para ello de soportes tan variados como los instrumentos musicales, la piedra, la cerámica, el papel o las plumas. Lo primero que llama la atención es la asimilación azteca de las tradiciones artísticas anteriores y la impronta personal que otorgaron a sus manifestaciones.

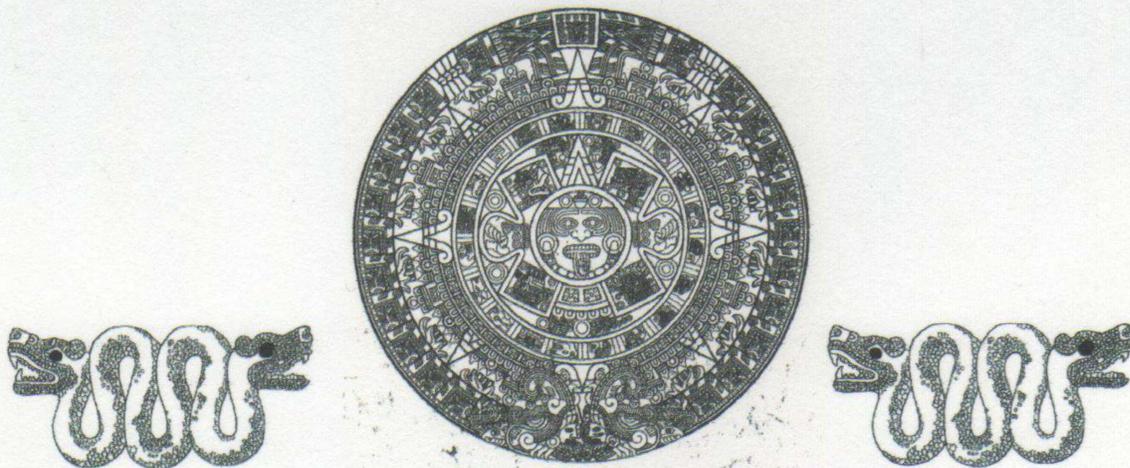
El arte azteca es violento y rudo pero deja entrever una complejidad intelectual y una sensibilidad que nos hablan de su enorme riqueza simbólica.

En cuanto al desarrollo científico, el pueblo azteca destacó en medicina y farmacopea; es de suponer que una cultura tan vinculada a las prácticas guerreras contase con eficaces curas para los traumatismos.

También destacaron en la astronomía, la base de su calendario, herencia de la cultura maya.

Emplearon el calendario de 365 días y el de 260, utilizando además, la «rueda calendárica» de 52 años.

Los aztecas tenían una concepción cíclica del tiempo, por lo cual consideraban que se podía predecir, de ahí la importancia de la observación astronómica y del calendario. La observación de los astros fue tan importante que esta prestigiosa tarea fue una obligación del Huey Tlatoani.



Religión:

Gran parte de la vida y la cultura Aztecas se hallaba determinada por las creencias religiosas. Una poderosa casta sacerdotal se encargaba de organizar las ceremonias rituales, de dirigir los centros de educación y de realizar predicciones sobre los diversos aspectos de la sociedad y la política del imperio. Los Aztecas adoptaron las creencias religiosas de los pueblos vecinos y sometidos. Su religión era politeísta, aunque predominaban unas pocas divinidades principales. Los dioses aztecas más importantes estaban relacionados con el cielo solar y agrícola.

Uno de los aspectos más característicos de la religión era la práctica de sacrificios. El derramamiento de sangre, por parte de los propios sacerdotes o de las víctimas inmoladas, animales o humanas y la ofrenda de corazones

Ellos creían en que las fuerzas de la naturaleza obraban para el bien o para el mal, y por eso, personificaban los elementos naturales como dioses y diosas y les rendían culto. La divinidad más importante era Quetzalcoatl, que era el dios del viento, de la vida, de la fertilidad, inventor del maíz y de la agricultura, creador del calendario solar y organizador de los ritos religiosos.



HUITZILOPOCHTLI. Dios de la guerra.



QUETZALCOATL. Uno de los cuatro Dioses creadores.



XIPE TOTEC. Dios de la fertilidad y la primavera.



XIUHTECUHTLI. Dios del fuego.



TONATIUH. Dios del sol



METZTLI. Diosa de la luna.

Los Incas

La región andina del Perú comprende tres regiones: la costa, la sierra, formada por cordilleras, valles y mesetas de los andes. Y la montaña que comprende las selvas tropicales del este del país.

En la costa y en los valles fértiles y húmedos de la sierra habitaron diferentes pueblos que finalmente fueron sometidos por los incas. Esas zonas son propicias para el cultivo del maíz, la papa, la coca, y la quinua, elementos que los diferencian de los aztecas.

Cuzco fue su capital.

Sociedad:

Los incas crearon un extenso imperio unificado política y culturalmente. El régimen era totalitario pues el estado intervenía en todo, aun en asuntos personales como el matrimonio.

El gobierno era despótico y en cierto modo teocrático, pues como descendientes y representantes del sol, los emperadores eran jefes del orden sacerdotal. El mando se transmitía a los hijos. Funcionarios de todos los niveles actuaban como jueces; los casos más graves los juzgaban los administradores de más alto rango y los casos de menor importancia, los funcionarios de categorías más bajas. Los castigos variaban no solo de acuerdo con el crimen, sino también de acuerdo a la razón por la cual se había cometido el delito.

Al pronunciar una sentencia, también se tomaba en cuenta la edad del criminal. Un delincuente joven sin ningún tipo de antecedentes, recibía un castigo más leve que el que había transgredido las leyes anteriormente.

En lugar de pagar impuestos, el pueblo trabajaba para el estado. Este impuesto de trabajo se llama mita y los campesinos lo "pagaban" trabajando en las construcciones, en las minas, sirviendo al ejército, o haciendo cualquier tarea que fuera necesaria.

Estaba formado por familias que se creían emparentadas por un antepasado común y tenían una propiedad territorial común que el estado les otorgaba. El nombre ayllu se refiere al grupo de familias y al territorio que poseía. Los componentes de un ayllu vivían todos juntos, constituyendo una aldea, o bien un barrio propio dentro de una misma ciudad.

Una región donde se agrupaban varios ayllus formaba un gran grupo al; cual se lo denominaba saya, y dos o tres sayas constituían una provincia con su propia capital. Las provincias formaban a su vez "cuatro cuartos" en los que se dividía el Imperio.

Economía:

Agricultura: La agricultura fue la base de sus instituciones políticas y se fundaba principios verdaderamente científicos que les permitieron la alianza de la pequeña propiedad y el estado productor. El territorio estaba dividido en tres partes: una para el sol, otra para el Inca o soberano y la tercera para el pueblo; las dos primeras se trabajaban colectivamente y sus productos se dedicaban al sostenimiento del culto y de los sacerdotes, los gastos del imperio y de su soberano; la tercera consistía el ayllu y se dividía en parcelas proporcionadas al número de miembro de cada familia; a cada matrimonio se le daba la cantidad de tierra que se creía suficiente para su mantenimiento, por cada hijo varón se aumentaba un tanto y mitad por cada hija mujer; las tierras de los ancianos, las viudas, los enfermos y los soldados en servicio eran cultivadas también colectivamente.

Comercio. Los incas no formaban un pueblo mercantil, ni sabían lo que era el dinero. Para los cambios de productos con los países vecinos se celebraban ferias en los confines del imperio.

Metales. Todas las minas pertenecían al emperador, y el metal que de ellas procedía se guardaba con mucho celo. El oro y la plata se enviaban directamente al Cuzco, y si alguien era sorprendido dejando la ciudad con estos metales, era severamente castigado.

Artesanos muy expertos hacían objetos de oro, platino y cobre, y sabían también que mezclando el cobre con el estaño se obtenía el bronce. Los incas no conocían el hierro. La mayoría de los objetos que fabricaban tenían fines ornamentales y no utilitarios; hacían joyas de oro, figuras de llamas y máscaras para las momias. Eran muy pocos los utensilios que se fabricaban con metal. Uno de los métodos empleados para trabajar el oro, la plata y el cobre consistían en martillar el metal hasta obtener finas laminas; luego se las modelaba, sin emplear el calor.

Caza y Pesca: Sus armas eran la honda, la macana y la boleadora. La cacería de la vicuña estaba reglamentada; La vicuña es un poco más pequeña y su vellón más cortó que la llama. No era permitido cazarla sino una vez al año y en el mismo sitio. Armados con palos y lanzas formaban miles de cazadores un círculo inmenso que iba estrechando hasta recoger a todos los animales en una llanura; allí mataban a los machos, les sacaban las pieles y la carne era cortada en tajadas muy delgadas. Las vicuñas eran esquiladas y la lana era depositada en los almacenes reales, de donde las más finas se destinaban para los vestidos del Inca y la otra se repartía al pueblo.

La pesca era practicada en las costas y en el lago Titicaca, en balsas que eran usadas desde mucho tiempo atrás en esa región y a las cuales llamaban "caballitos". Domesticación de animales: los incas criaban llamas, alpacas, conejillos de indias, perros y patos.

Ciencia y Arte:

En el ámbito artístico la civilización inca mostró un gran desarrollo. Crearon hermosos templos muy trabajados ya que la religión formaba un gran porcentaje en la vida del inca. También realizaron ostentosos palacios y grandes fortalezas estratégicamente emplazadas, como Machu Picchu. Las obras públicas también tuvieron su adelanto ya que, además del sistema de caminos empedrados, también construyeron grandes puentes colgantes, canales para riego y de acueductos para permitir una óptima explotación terrenal.

Religión:

La religión incaica nació del respeto por las fuerzas de la naturaleza. Los antiguos peruanos adoraron a los espíritus de la naturaleza y criaturas tales como jaguares, serpientes, y cóndores. También usaron su religión para unificar a la gran población de su imperio.

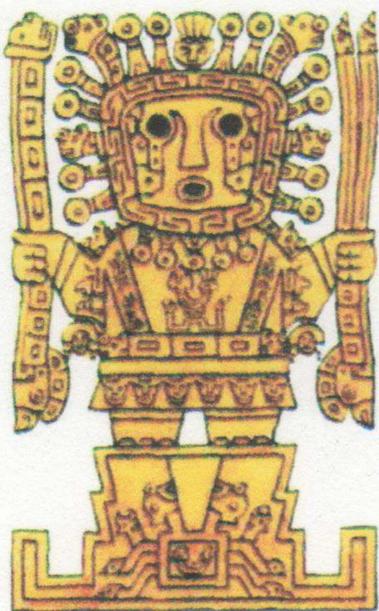
El principal dios de los Incas fue el Inti, el Sol. El fue el Proveedor de Vida y el protector de la gente Inca. El Inti les trajo calidez y luz. Cuando caía en el océano cada tarde en la puesta de sol, los pobladores estaban asustados que el sol no pueda nadar bajo la Tierra para reaparecer la mañana siguiente en el Este.

Los Incas también veneraron lugares o cosas sagradas o extraños, llamados huacas. Podían ser rocas, montañas, ríos, y árboles de forma inusual que los Incas pensaban que tenían especiales poderes. Se hacían ofrendas a las huacas para pedir ayuda. Se ofrecían niños en sacrificio y llamas que eran matadas y enterradas junto a ellos a las huacas más importantes.

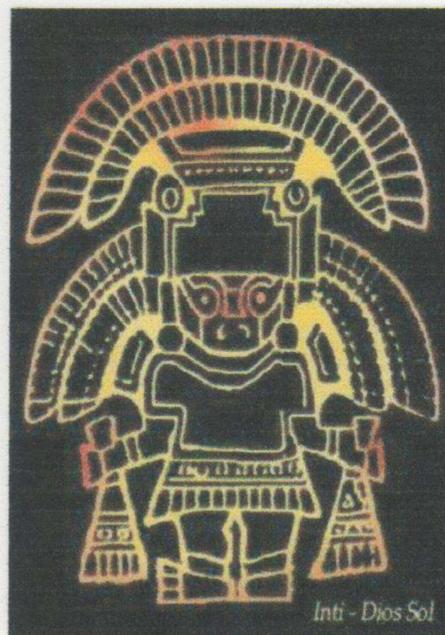
El respeto por los ancestros fue otra parte importante de la religión Inca. Los cuerpos de los muertos eran frecuentemente secados y preservados como momias y fueron o enterrados con algunas de sus pertenencias o guardados en las casas de sus descendientes y les hacían ofrendas regulares de comida y bebida.

Dioses Inca:

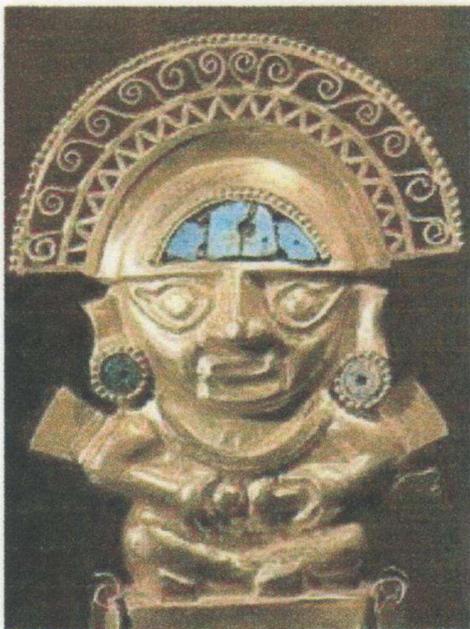
- **Viracocha:** Dios creador
- **Inti:** Dios del sol
- **Mama Quilla:** Diosa de la Luna, protectora de las mujeres.
- **Pacha Mama:** Diosa de la tierra y de la fertilidad agrícola
- **Mama Sara:** Diosa del alimento.
- **Pachacamac :** Dios creador en la costa.
- **Mama Cocha:** Diosa del mar.
- **Illapa:** Dios del rayo y del relámpago.



Viracocha : Dios creador



Inti : Dios del sol



Pacha Mama : Diosa de la tierra

Códices Prehispánicos

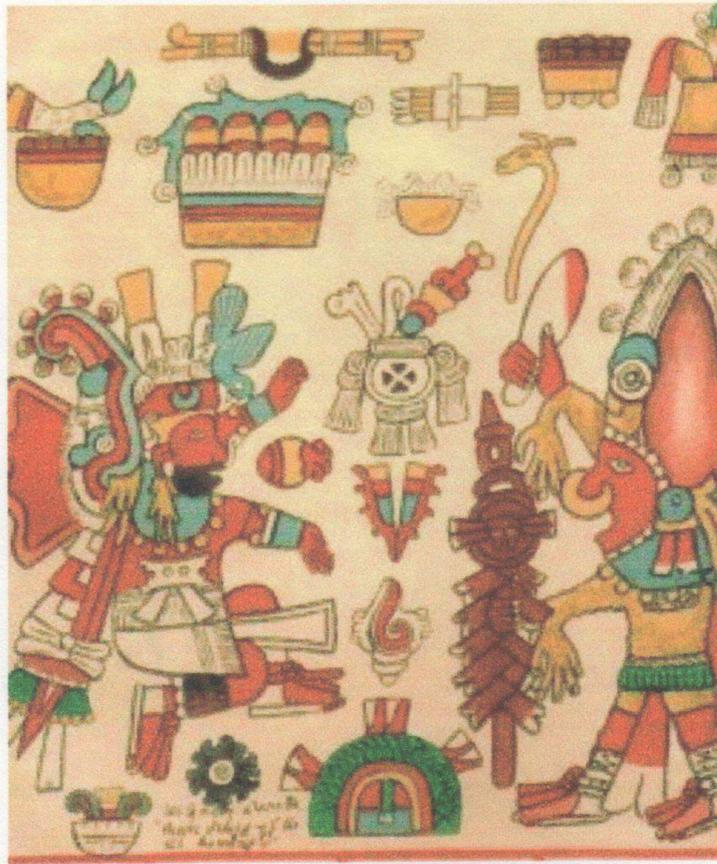
Se llaman códices, del latín: codex-libro manuscrito, a los documentos pictóricos o de imágenes realizadas como productos culturales de las grandes civilizaciones maya, azteca, mixteca, zapoteca, otomí, purépecha, etc., que surgieron y se desarrollaron en Mesoamérica.

Los códices son fuentes históricas de primera mano en los que las sociedades indígenas, por intermedio de escribas con la habilidad para pintar con gran maestría, dejaron constancia fiel de sus logros y avances culturales y científicos e informaron sobre una multitud de aspectos, como las creencias religiosas, los ritos y ceremonias, la historia, el sistema económicos y la cronología, entre muchos otros.

De los códices prehispánicos, muy pocos existen actualmente, porque desde la conquista fueron destruidos en forma generalizada; primero en la toma de los edificios en donde se guardaban (amoxcalli) y después en "actos de fe" que organizaban los frailes europeos para aniquilar lo que ellos consideraban como "obras del demonio".



Guerreros Aztecas en el código Mendoza



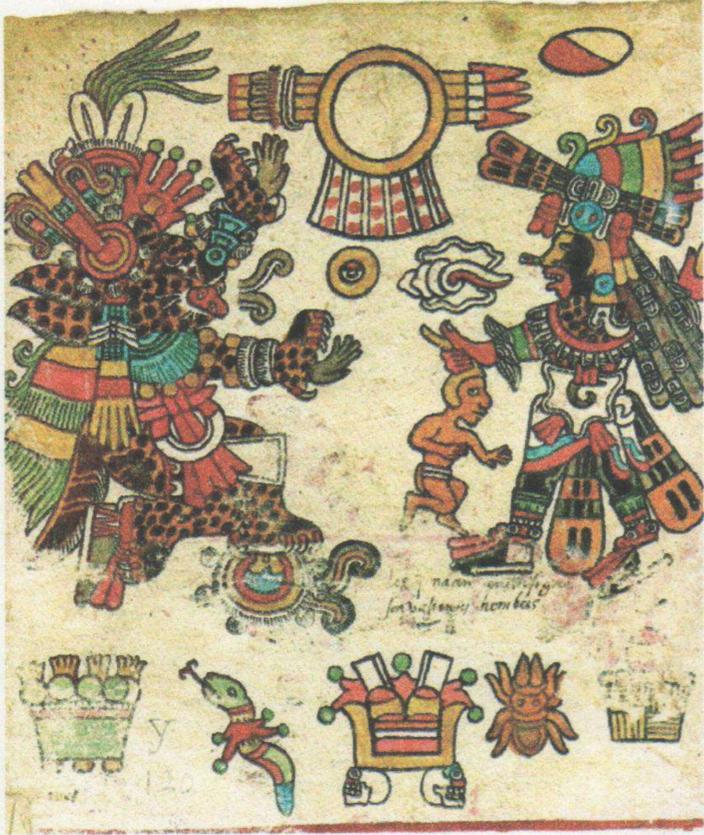
Códice de Tlatelolco (códice colonial)

**Códice Ixtlilxochitl" de la cultura azteca
realizado en el siglo XVI.**



**Principal de México.
Códice Poscortesiano.**





Códice Borbónico



Painal en el Códice Florentino Mensajero de los pies fuertes.

Vestimenta de los Mayas, Aztecas e Incas.

Los Mayas

La cultura maya representa una de las grandes cimas del arte mesoamericano y, del mundo entero. Los primeros testimonios de esta cultura datan de aproximadamente 500 A.C. El florecimiento de la llamada época Clásica ocurrió entre los siglos IV y X D.C. La cultura que encontraron los españoles fue la correspondiente a la "era Mexicana", llamada así porque hubo invasiones y ocupaciones Toltecas que impusieron características especiales a la organización social y religiosa de los maya. A lo largo del extenso periodo Maya, y a lo ancho de la gran región que habitaban, la cual incluía todo el sureste de México y gran parte de Centroamérica, la indumentaria de los maya fue lógicamente muy cambiante. Poco sabemos del modo de vestir de la gente del llamado periodo formativo. En cambio del periodo clásico se sabe que el ropaje era quizás el más rico y variado de toda Mesoamérica.

El hombre maya usaba el maxtlatl - ex en lengua maya - de mil maneras. El peón o el vencido en la guerra, lo llevaba como una simple banda angosta, anudada atrás; era su única prenda de vestir. En cambio, la gente de alcurnia usaba bandas anchas, con los extremos decorados con tejidos complicados, o con anchos flecos de anudado, o bien con adornos formados con plumas, conchas o cuentas, y figuras labradas en piedras preciosas. En ocasiones se usaba una tela más ancha, para formar una especie de delantal o falda muy corta. Otras veces eran verdaderas faldas, sujetas a la cintura con un cinturón decorado con tejidos especiales o piedras preciosas y, rematados adelante y atrás, con broches de piedra labrada, generalmente en forma de caras. Algunas faldas eran muy cortas, tapaban apenas el vientre; otras cubrían medio muslo y otras llegaban hasta el tobillo. Las faldas estaban hechas de tejidos complicados, de pieles, de redes que cubrían lienzos lisos, de plumas y otros adornos cosidos a la tela. A veces se usaban varias faldas sobrepuestas de largos diferentes. Algunas figuras muestran el uso de pantalones cortos y otros largos, ajustados a la pierna.

Sobre los hombros se usaban capas de diferentes formas. Las clásicas tilmas de los Aztecas llamada patí entre los mayas, estaban formadas por un lienzo cuadrado o rectangular, que los mayas ataban generalmente por delante con un nudo o un broche de variada manufactura. Se anudaban dos puntas cercanas, y el lienzo cubría los hombros y el dorso llegando casi a los tobillos. Las telas se confeccionaban con diversos ligamentos o se bordaban posteriormente. Rara vez se ataban atrás las puntas diagonales, con lo cual el lienzo cubría el frente en forma triangular. También se usaban capas cortas, abiertas adelante, confeccionadas con plumas, telas decoradas o pieles. Se usaba también lo que constituía la versión maya del xicolli, abierto o cerrado, en ambos casos corto y pegado al cuerpo, a manera de chaleco. A veces se aprecia en esta prenda la adición de mangas. Los hombres calzaban sandalias, integradas por una plantilla sujeta al pie mediante correas que pasaban entre los dedos y se ataban alrededor del tobillo, y por una ancha banda de piel, tela, o fibra dura que cubría el talón. Estos cactles estaban adornados de muchas maneras, algunos con complicadas representaciones de deidades. Algunas figuras maya muestran el empleo de rodilleras, pero no aparece con demasiada frecuencia.

Los hombres usaban el cabello largo, se recortaban una parte en lo alto y se amarraban el pelo a manera de cola de caballo; este tocado se adornaba de muy diversas maneras; con manojos de plumas, flores naturales. Había tocados en forma de cabeza de jaguar, de un pájaro, de una serpiente o de algún otro animal. Otros tenían complicadas estructuras con representaciones de dioses, adornos de piedras preciosas y una cascada de plumas que caían hacia atrás. Los adornos que usaban los hombres, eran los collares, a veces tan anchos que formaban verdaderas capitas; los pectorales y los petos elaborados; las pulseras formadas por muchas sargas de cuentas de jade; las orejeras complicadas, compuestas de una rueda ajustada a la oreja y un tapón alargado que a veces representaba figuras variadas, y los broches para el ceñidor o la capa. En figuras maya posteriores al año 750 D.C. se observan algunas naringueras; los adornos estaban hechos de variados materiales, piedras, semillas y maderas, formando cuentas, canutos lisos o labrados con complicados dibujos de deidades, seres humanos, glifos y símbolos cósmicos; de caracoles y conchas al natural o grabados, de hueso tallado, de colmillos de algunos animales, de plumas preciosas, etc. Sin embargo, los mayas del periodo clásico desconocían el oro, metal que aparece hasta épocas posteriores.

A los niños se les deformaba la cabeza por medio de unas tablas que les aplanaban la frente hacia atrás; mediante un colgijero entre los ojos se lograba que quedaran bizcos. Se afilaban los dientes y se pintaban y tatuaban cara y cuerpo. Se agujereaban y cortaban las orejas y los tabiques de la nariz; las mujeres usaban en dicho agujero un pequeño ámbar. Entre algunos hombres representados en el periodo Clásico, se observa una nariz sobrepuesta que acentúa el efecto de la deformación del cráneo.

Las representaciones humanas de la época mexicana de los mayas son escasas. En su mayoría se encuentran en Chichen-Itzá y muestran guerreros con rasgos faciales que no son propiamente mayas y con una indumentaria que denota mucha influencia mexicana. Es probable que se trate de personajes toltecas, los vencedores, y que los maya siguieran usando una indumentaria parecida a la de sus antepasados.

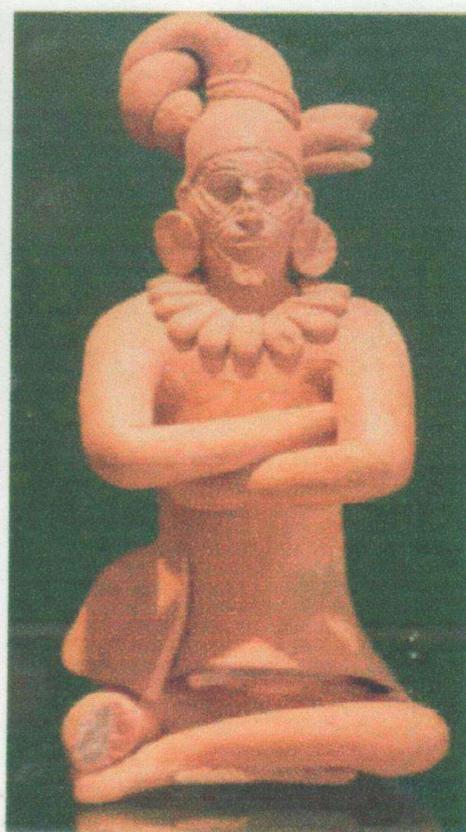
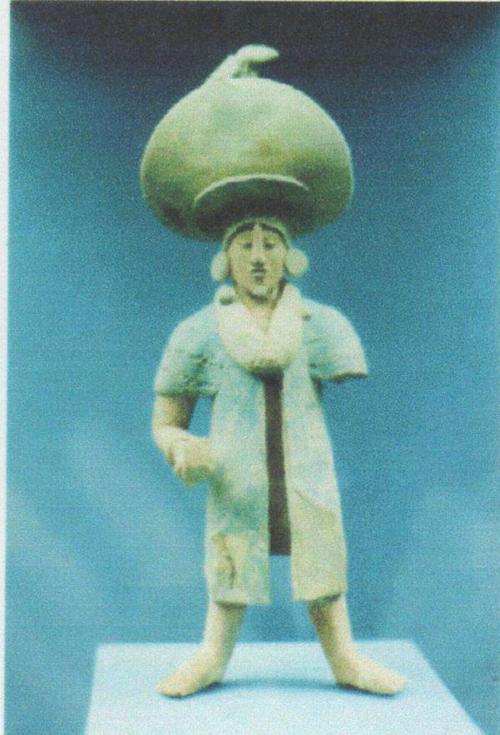
El atuendo de las mujeres maya estaba integrado por el enredo - pic en maya - sujetado a la cintura con una faja. A menudo esta prenda constituía el único ropaje, además de una manta para cubrir la cabeza y que de noche servía de cobertor. Las mujeres de alcurnia generalmente portaban un hipil ancho y largo, suelto o amarrado sobre la cadera. Una característica especial de esta prenda era la costura lateral de los lienzos, adornada con una especie de cordón labrado. Algunos hipiles eran cortos, de tejido delgado, transparente y adornado con dibujos hechos con técnica de brocado. En el Cenote Sagrado de Chichen-Itzá se encontró un fragmento de un tejido elaborado con esa técnica.

También había hipiles en los que el lienzo de enfrente era mucho más corto que el de atrás, lo cual da a la prenda en aspecto de capa. En algunos casos la parte delantera era recta, en otros se nota francamente redondeada. Existía una técnica especial de tejido, mediante algunas de las orillas terminaba en escalera; en una figurilla de Jaina se aprecia una greca terminal de un hipil que probablemente fue hecha de esa manera. Cuando la referida terminación parte de ambos lados en pequeños tramos sucesivos de escalones, se logra una orilla en semicírculo. Se piensa que esto puede ser la explicación de la manufactura de prendas semicirculares dentro de una tradición, en la que no se empleaban cortes en las telas. Asimismo había capas largas de atrás y cortas de adelante, algunas rectas y otras redondeadas, hechas de modo probablemente similar. En algunos casos las mujeres llevaban varias prendas sobrepuestas. Se usaba también el quechquemitl, aunque no parece haber sido de uso frecuente, a juzgar por las pocas representaciones que existen.

Las alhajas de las mujeres maya eran tan ricas y variadas como las de los hombres. Usaban el pelo largo y lo peinaban de varias maneras; en muchas ocasiones el tocado formaba complicadas estructuras que ocultaban la cabellera. Acostumbraban también un adorno especial integrado por una a tres ruedas colocadas sobre la frente, en el entrecejo.

Los motivos que decoraban las telas empleadas para los vestidos de hombres y mujeres eran símbolos relacionados con la religión de los maya. Se observan también dibujos estilizados de los planetas, del calendario y de los dioses. Las indumentarias eran diferentes para los nobles, los gobernantes, los sacerdotes, los guerreros y la gente del pueblo, además de las de los danzantes, que vestían de acuerdo

con el personaje que encarnaban en dichas danzas. El riquísimo atuendo que se perpetúa en la mayoría de las representaciones humanas de los maya clásicos, tanto hombres como mujeres, es de la clase privilegiada. Había insignias especiales para distinguir a los dignatarios de cada una de las jerarquías reinantes. Todo este esplendor en el vestir denota una cultura extraordinaria y de gran refinamiento. Expresa también un sistema jerárquico bien definido, en el que cada grupo o persona ocupaba un sitio determinado dentro de su sociedad. A pesar de la gran variedad e individualidad de los atuendos, cada vestido señala la clase social a la que pertenecía su portador.



Figuras de la isla de Jaina. Cultura Maya.

Los alfareros de Jaina, al copiar fielmente a la gente de su tiempo, plasmaron al tipo físico maya: de estatura baja, ojos oblicuos, nariz aguileña, pelo lacio y rasgos artificiales como la deformación del cráneo (hacia que frente y nariz casi se unieran), la mutilación e incrustación dentaria y la bizquera intencional. También representaron a la población en actitudes cotidianas: tejedoras frente al telar de cintura, enanos, músicos, enfermos, ciegos y viejos. Es por medio de estas piezas que fácilmente podemos analizar su vestuario.

Aztecas

Los Aztecas vestían lo esencial en la vida cotidiana. Si nos atenemos a lo que nos muestran los códices, murales o esculturas de entonces, sabemos que su indumentaria, como en el resto de las sociedades, se usó no solamente para cubrir y proteger el cuerpo, sino como distintivo social.

Los hombres aztecas usaban el máxtlatl, especie de taparrabo, confeccionado con ásperas fibras de ixtle (henequén, agave o yuca) con la que envolvían su cintura, y que con ciertos nudos peculiares dejaba caer las tiras colgantes al frente y detrás del cuerpo, cubriendo las partes púdicas. Con esta simple prenda los hombres realizaban sus quehaceres cotidianos, deambulaban por la ciudad llevando mercancías al mercado, abastecían su hogar de alimento y leña, atendían las festividades religiosas, acudían a algún templo o trabajaban la tierra en sus chinampas ribereñas. Por otro lado, los pilli, guerreros heroicos, los nobles y los sacerdotes, quienes formaban parte de la más alta sociedad, tenían el privilegio de lucir el tilmatl o la tilma, especie de manta. Estas grandes mantas se amarraban sobre uno de los hombros; hechas con algodón, eran engalanadas con bordados simbólicos, llevaban entretejido pelo teñido de conejo (tochomitl), cascabeles de cobre y adornos de oro y plata. Con dibujos mostraban el rango militar o religioso de quien las portaba.

Para engalanarse aún más, estos señores usaban orejeras, para lo cual perforaban el lóbulo de la oreja, narigueras que atravesaban la nariz, y bezotes que adornaban la parte inferior del labio. Estos podían ser de oro, obsidiana, ámbar, cristal de roca, jade, turquesa y otros materiales. Los majestuosos tocados hechos de plumas preciosas, traídas como tributo de sitios lejanos, coloreaban la escena. Las plumas de cotinga, de quetzal y de otras aves multicolores formaban parte de los premios otorgados por el tlatoani en honor a su valentía guerrera. Los sartales de cuentas de jade, turquesa, oro o de caracolitos marinos adornaban los cuellos de hombres y

mujeres. Los pectorales pendían como ornato sobre sus orgullosos pechos. En los brazos llevaban brazaletes de distintos materiales preciosos, algunos fabricados con mosaicos de turquesa y oro. Las ajorcas que adornaban sus tobillos, en ocasiones eran elementos bellamente labrados o constituidos con hilos de cuentas, caracolitos o cascabeles que se usaban en ocasiones especiales. Y sus pies estaban protegidos por sandalias de cuero, llamados cactli, lujo que simbolizaba nobleza y dignidad.

Sin embargo, el único que podía ostentar la diadema de oro y turquesa denominada copilli, era el tlatoani o jefe, a quien nadie podía mirar a los ojos, en señal de respeto.

Ningún elemento de la indumentaria se portaba al azar o por gusto. Algunos trajes eran manufacturados para usarse solamente en determinadas ocasiones. Los sacerdotes se vestían de acuerdo con la actividad religiosa que desempeñaban; llevaban los cabellos largos anudados por la espalda con un cordel de algodón. Los funcionarios, asumiendo sus privilegios, debían vestir la indumentaria requerida; si se encontraban en algún evento público, la etiqueta funcionaba de manera efectiva, aderezándose con objetos de lujo. Asimismo, la vestimenta que los guerreros llevaban a la guerra variaba según el rango. Su indumentaria consistía en una protección acolchada de algodón la cual se cubría con plumas de distintas aves para dar el aspecto de algún animal. Esta especie de disfraz, tlahuiztli, se completaba con un casco de cabeza animal, y por sus fauces se asomaba la cabeza del militar, como los famosos guerreros águila y jaguar. Los demás guerreros usaban solamente el ichcahuipilli, una armadura en forma de jubón acolchado con algodón la cual les protegía el cuerpo de los ataques con flechas.

El armamento y la parafernalia guerrera consistía en un escudo de madera, el chimalli cubierto con plumas, que ostentaba un diseño con la insignia guerrera correspondiente, el átlat o lanza dardos, una macana incrustada con filos de obsidiana, arco y flecha, además del pamitl, que era un estandarte.

De la misma manera, los guerreros llevaban un peinado distintivo que los marcaba como héroes de guerra. El joven que había capturado un enemigo, aunque fuera con la ayuda de sus compañeros, tenía el derecho de raparse el cabello de un lado más largo que del otro, subía de rango y lucía su valentía con el peinado de tzotzocolli. El guerrero que ya tenía en su cuenta cuatro víctimas, se arreglaba el cabello con un mechón erecto hacia arriba y anudado, llamado temillotl, cuyo significado es columna de piedra, y se privilegiaba de acuerdo como lo señala Sahagún llevando "bezotes de piedras preciosas de diversos colores, y borlas para ponerse en la cabeza, con tiras de oro entretejidas a las plumas ricas... y mantas ricas de los Señores de diversas divisas, y ...maxtles preciosos y bien labrados...", distinguiéndolo como tequihua (alto grado militar). Durante las festividades religiosas, los aderezos de la jerarquía encumbrada se cuidaban minuciosamente. Algunos personajes se vestían con el xicolli, especie de camisa abierta anudada al frente, a manera de chalequillo. Otros, llevando su tilmatl, adornaban su cabeza con grandes tocados. Sus vestimentas recordaban lo más glorioso, evocando y personificando a los dioses, honrándolos y adorándolos. Brillaban el oro y las piedras preciosas, sonaban sonajas y tambores, los caracoles hacían las veces de trompetas y se oían desde lejos. Los cascabeles, atados a los tobillos y a las muñecas, sonaban al ritmo de los bailables festivos.

En el caso de las mujeres, el atuendo cotidiano consistía en una prenda base, el cueitl o enredo. Se trataba de una manta rectangular larga que funcionaba como una falda, la cual se "enredaba" a la cintura y se sostenía con el nelpiloni, es decir una cuerda o cinturón. Las faldas podían ser sencillas o llevar remates o "enaguas". Los diseños de los bordes podían variar, desde una cenefa que limitaba la sección inferior de la manta, hasta una complicada xicalcolihqui o serpiente escalonada. El cueitl era liso o decorado con bellos diseños que incluían flores y motivos geométricos elaborados. La mujer, que en su casa trabajaba arrodillada en la molienda del maíz inclinándose sobre su metate o tejiendo en el telar de cintura, llevaba los senos al descubierto, y al salir a la calle los cubría con el uipillo o huipil. Esta especie de camisa suelta, sin mangas, que llegaba hasta la cadera, compuesta por varios lienzos que se unen entre sí con ribetes, telas de otro color o bordados muy característicos hechos a mano. Otras mujeres usaban el quechquemitl, prenda romboidal que se metía por la cabeza y cubría el pecho, cayendo en forma triangular. Esta prenda estaba destinada únicamente para las mujeres de alto rango y las diosas. Las tejedoras se esmeraban en bordar bellas figuras con hilos teñidos por la cochinilla, el índigo, y los óxidos de hierro, bajo cánones estéticos y simbólicos establecidos.

El peinado de las mujeres también era un distintivo social. El peinado designado por los cronistas como de "cornezuelos" consistía en un entrelazado complicado: el cabello y los hilos de algodón se trenzaban terminando en dos pequeñas puntas arriba y a los lados de la frente. El tlacoyal, como se le conoce en algunas regiones de México, mostraba el empeño que las mujeres tenían en acicalarse, reflejándose en la diversidad de creativos peinados. Según algunas fuentes, este peinado era exclusivo de las mujeres casadas, las jóvenes y las solteras debían usar el cabello suelto.

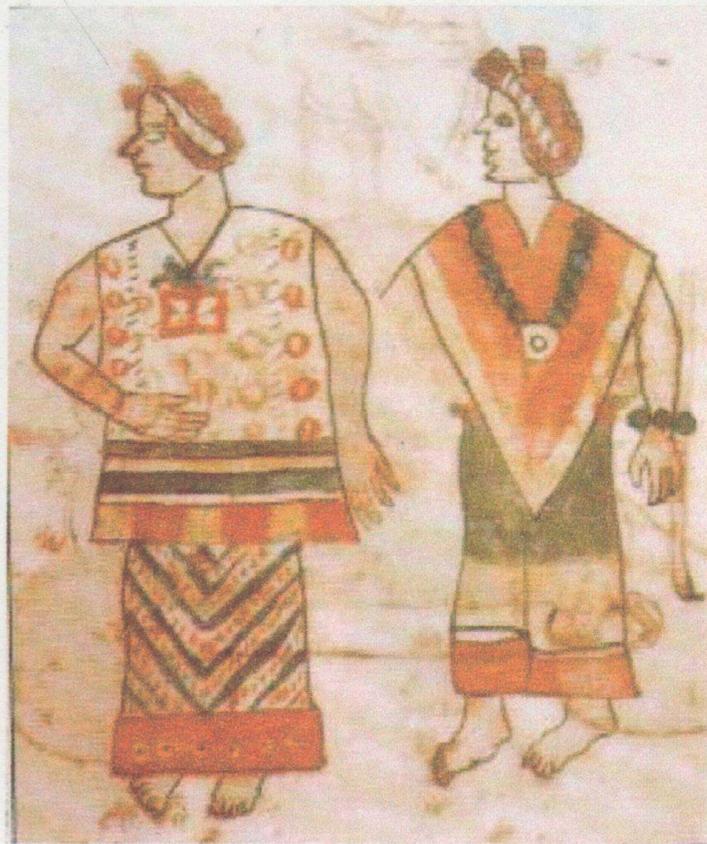
Así como los hombres, el sexo femenino podía usar joyas de acuerdo con su rango social, a excepción del bezote que era una prenda exclusivamente masculina. Las mujeres gustaban de adornarse con collares y pulseras, no importando la clase a la que pertenecían. Los materiales podían ser desde el más ordinario barro, hasta cuentas de jade, de oro y de turquesa. Se embellecían coloreándose la cara, tiñéndose el cabello con tintes minerales, tatuándose o pintándose el cuerpo.

El algodón fue privilegio de los nobles, mientras que la fibra del henequén era utilizada por las personas de bajos recursos.

La cultura Mexica fue mosaico de colores y texturas. En esa sociedad la moda no existía, la indumentaria obedecía a una determinada jerarquía, y los atavíos fueron impuestos por la clase gobernante para diferenciar el rango social.



Maxtlatl



Huipil y Quechquémitl



Quechquémitl



Mujer con Cueitl o Enredo



Guerreros Aztecas- Códice Mendocino.

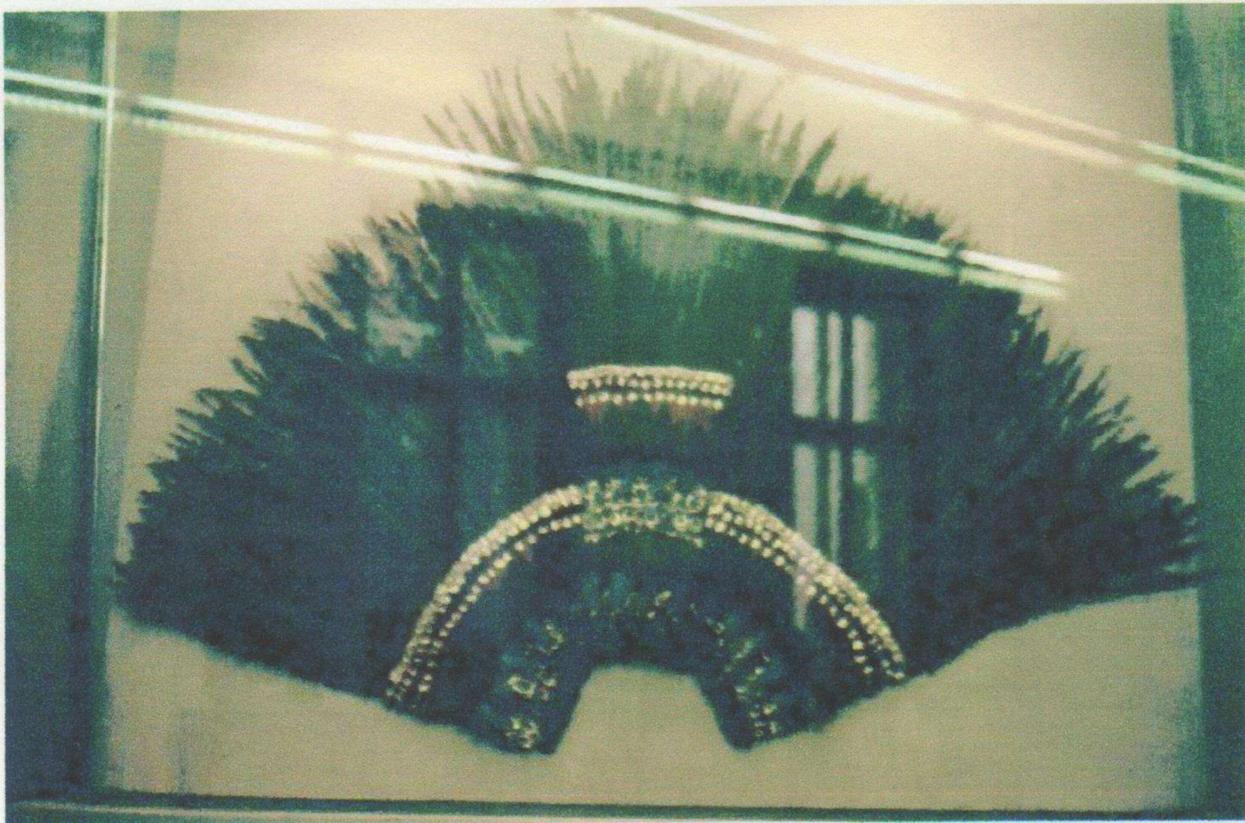
Los vestidos de guerreros sobresalen por el complicado diseño de sus tocados, que portaban plumas de quetzal y adornos de oro y conchas, así como por su espectacular colorido.



Noble azteca in códice Ixtlilxóchitl



Moctezuma II ultimo Emperador Azteca



Penacho de Moctezuma, se encuentra en el museo de Viena, su valor estimado es de unos 50 millones de dólares

INCAS

Ningún otro pueblo de las Américas ha dejado tal tesoro de maravillosas telas tejidas como los antiguos Incas. Sus tejidos, exquisitamente trabajados, han sobrevivido en tumbas de las zonas de Perú de clima desértico. La tradición de hilar y tejer la practicaban todas las mujeres. Hilaban y tejían para satisfacer las necesidades de sus familias y también contribuían con artículos tejidos al pago de tributos e impuestos de sus gobernantes. Los textiles se tejían principalmente de lana de alpaca y de lana de llama.

La mayoría de los tejidos peruanos antiguos aparecían decorados con motivos que variaban desde formas geométricas abstractas, cuadrados rectángulos y gracas (especie de arabescos), hasta imágenes estilizadas de aves, peces, animales y seres humanos, los incas también eran expertos bordadores.

Creaban imágenes fantásticas sólo con unas pocas puntadas.

Las agujas eran herramientas útiles para tejer y se guardaban en alfileros. Las agujas se utilizaban para coser y para tejer. Eran de espinas de cactus o cobre.

A los hombres y mujeres se les exigía tejer, hilar, fabricar cuerdas y telas para el imperio como forma de impuesto. Las mujeres tejían mientras que los hombres hacían bordados y ropas.

La forma de vestir reflejaba la clase social de una persona. La gente de buena posición llevaba ropas de buen material, con adornos primorosos de colores vivos. Los incas fabricaban sus telas a partir de la lana, aunque en la costa se prefería el algodón. La gente común llevaba telas de lana de alpaca, mientras que los nobles las llevaban de lana sedosa de vicuña.

La indumentaria incaica era la típica de todos los pueblos andinos y los de la costa.

Los hombres usaban en la costa un taparrabos que se pasaba entre las piernas y se ajustaba con un cinturón llamado chumpi. También llevaban en la región andina ponchos denominados onca, en ocasiones capa y gorros de punta, de lana o algodón llamados sukkupa o ñañaza.

Transportaban siempre una bolsita conteniendo hojas de coca, efectos personales y amuletos.

Las mujeres vestían una especie de camisola que llegaba hasta los tobillos y se ajustaba con un cinturón (chumpi). Empleaban un largo manto que se ponía sobre los hombros y era sujetado por un largo alfiler llamado Tupu. Llevaban el pelo largo, con raya al medio y nunca lo cortaban. Los que más se adornaban eran los hombres y solo los nobles usaban orejeras y narigueras. Todos llevaban el pelo moderadamente largo y utilizaban vinchas de lana. Ambos sexos llevaban sandalias confeccionadas con piel de llama sin curtir (usutas).

La vestimenta comúnmente usada en los hombres incas era una camisa de lana llamada "Yacolla", cuyo borde inferior quedaba a la altura de las rodillas y sobre ella se colocaban un manto, el cual se sujetaba al hombro con prendedores llamados tupayauri también conocidos como tupu. Las mujeres llevaban vestidos largos hasta los pies. Las mujeres del pueblo llevaban túnicas llamadas Acsu, la cual era a la mitad de la pierna. EL cabello se llevaba suelto y largo, muchas veces se colocaba muy ceñido con una cinta de lana de colores. Sus calzados eran Las Usuta, sandalias de cuero o de fibras vegetales. Los incas se cubrían la cabeza con un turbante llamado "Llauto", el cual era de diversos colores. Usaban unos zarcillos muy pesados que les estiraban las orejas. Los jefes militares llevaban plumas en sus cabezas.

La vestimenta de las clases altas era mucho más lujosa, poseían dibujos bordados en el manto (Tocapo-franja bordada), las telas usadas eran de colores muy vivos y poseían adornos de oro y piedras preciosas. Con estas telas se confeccionaban chales (Iliclla-especie de mantilla), tapias, mantos, cortinas, entre otras cosas. Algo muy característico de las telas era que la figuras se veían por ambos lados. Los hilos que empleaban para tejer eran de algodón, magüey o de lana; los cuales se obtenían de las llamas, la vicuña o la alpaca, animales domésticos que abundaban en el sector.

El soberano Inca tenía una bella indumentaria que consistía de un turbante multicolor ceñido a la cabeza llamado Llauto, que llevaba en la parte de la frente, una insignia llamada Mascapaycha (borla de color rojo); encima del Llauto y a la altura de la frente se colocaban dos plumas del ave Coraquenque, sujetas por una plancha de oro que representaba la imagen del sol. Además, el soberano se cubría con un manto de finísima tela y llevaba una especie de camisa o túnica (Uncu). Calzaba (Las Usuta) sandalias de cuero o de fibras vegetales.

